



Los diabéticos llevan al Ministerio la reducción de tiras para medir glucosa

La Federación Nacional dice que el SES desatiende a los enfermos al ofertar tres marcas en vez de cinco

:: PILAR ARMERO

PLASENCIA. Hasta el verano pasado la sanidad pública extremeña ofrecía cinco modelos de tiras para controlarse el índice de glucemia. A partir de entonces, la oferta se redujo a tres, una vez resuelta la adjudicación de un concurso ofertado por el Servicio Extremeño de Salud (SES). Ese resultado, según la Federación de Diabéticos de España (FEDE), vulneraría el derecho de los enfermos extremeños a recibir una atención de calidad, al entender que se reducen las opciones de tratamiento.

Seguros de este precepto, en octubre denunciaron la medida ante el Defensor del Usuario del Paciente de la Sistema Sanitario Público Extremeño y posteriormente la han hecho llegar también al Ministerio de Sanidad. El objetivo es que se estudie la situación y se haga reconsiderar tal determinación que los portavoces nacionales y regionales de los diabéticos mantienen que estaría afectando, principalmente, a los ancianos e invidentes.

Más cantidad

Desde el SES, su gerente, Ceciliano Franco, niega esta situación y asegura que las tres marcas que ofrece ahora la sanidad pública extremeña cumplen las expectativas de los enfermos en la misma medida que antes. Añade, además, que si alguien necesita un tratamiento específico se le procura, previa prescripción



Pruebas de detección del nivel de glucosa. :: HOY

«No estamos hablando en nombre de las farmacéuticas»

La reivindicación de los diabéticos ha sido tachada de manipulada, de tener detrás a las empresas farmacéuticas azuzándoles para que demanden su presencia en el mercado. Ellos lo saben y se defienden indicando que «lo que queremos es que estén todas, no ninguna en especial», según indica el presidente regional, Luis González.

médica. «El 75 por ciento de los diabéticos extremeños utilizaban antes del concurso dos de las tres tiras que hay ahora», apunta Franco, para apoyar que la situación no ha cam-

Por su parte, Cabrera, de FEDE, no esconde que temen «que el concurso convocado para proveer de tiras al SES haya querido favorecer a alguna empresa en especial, en detrimento de otras».

Cruce de acusaciones en mitad del cual se encuentran los diabéticos, casi 100.000 en Extremadura, para los que sus portavoces buscan mayores oportunidades.

Cuando FEDE denunció en octubre esta reducción de la oferta, la respuesta que dio el SES fue que los modelos de ti-

biado. «Los expertos dicen que lo importante no son las marcas, que en estos momentos presentan condiciones técnicas muy similares, sino la cantidad de las que se pue-

ras que se ofertan cubren las expectativas de todos los diabéticos. Además, en el caso de que alguien necesite un tratamiento distinto, se le concederá siempre y cuando lo determine un médico.

Desde la Asociación de Diabéticos de Extremadura, su presidente, Luis González, señala que en el caso de las prescripciones de protocolos específicos el proceso es lento. «Algunos lo han solicitado y el problema es la burocracia. El paciente termina cansándose y se apaña con lo que tiene».

dan dispensar al paciente y nosotros hemos optado por esta última posibilidad, proporcionar más».

El SES mantiene que este cambio no responde a motivos econó-

micos, a pesar de lo cual reconoce que las nuevas cuestan 0'26 céntimos frente a los 0'32 anteriores. El ahorro que han procurado está entre 2'5 y 3 millones de euros que se han invertido en servicios complementarios para los diabéticos.

Los argumentos no convencen, sin embargo, ni a FEDE ni a la Asociación de Diabéticos de Extremadura, que indican que la reducción perjudica especialmente a los ancianos e invidentes. A los primeros, porque «por regla general se trata de gente de 70 años y con poca cultura a la que cambiar de tira puede suponer cambiar de aparato de medición y para ello necesitan entender la nueva mecánica», dice el presidente nacional, Ángel Cabrera. Lo que está provocando esta situación «es que se censan de intentar entenderlo y dejen de controlarse con la frecuencia debida».

En el caso de los invidentes, dicen que los modelos de tiras que oferta la sanidad pública extremeña no son aptos para los dispositivos que incorporan transmisión de voz, de manera que tienen que echar mano de alguien que les haga la lectura, muchas veces en varias ocasiones al día. «Se está consiguiendo que pierdan independencia», asegura Cabrera.

Posibles medidas de presión

La federación nacional y la asociación regional han establecido el 15 de febrero como límite para recibir respuesta oficial por parte del SES y el Ministerio. «Si no dicen nada, decidiremos qué medidas de presión ponemos en marcha porque no estamos dispuestos a que esta cuestión acabe en el cubo de la basura», asegura.

El gerente del SES ya se ha reunido con la asociación extremeña para explicarles una decisión que no aceptan, mientras que el Defensor del Usuario ha indicado que el SES ha elaborado un amplio informe sobre los motivos que reclaman los diabéticos y que se remitió la semana pasada a FEDE para que realice alegaciones si lo desea.